

FORO

BOLETÍN INFORMATIVO DEL CONSORCIO DE LA CIUDAD MONUMENTAL, HISTÓRICO-ARTÍSTICA Y ARQUEOLÓGICA DE MÉRIDA

Aljibe de la Alcazaba.
© Foto: J.M. Romero



Nº 40, julio 2005



Actividades de formación y difusión para los meses de verano

Puente romano.

© Foto: J.M. Romero

Durante los meses de verano, el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida realiza un esfuerzo por desarrollar actividades de difusión que tengan como objetivo promover el conocimiento del yacimiento arqueológico emeritense desde distintos puntos de vista. Además de la colaboración habitual en la organización del Festival de Teatro Clásico y las habituales actividades para los socios del Programa Mecenas, en esta ocasión iniciamos la andadura de dos nuevas iniciativas vinculadas con la época estival.

La primera de ellas es la realización de un circuito de visitas nocturnas por los principales monumentos de la ciudad que, a día de hoy, gozan de una iluminación monumental. Plantearemos un recorrido por el yacimien-

to emeritense para explicar al visitante su realidad arqueológica; utilizaremos estos edificios para contarles la historia romana, visigoda, islámica, medieval, moderna y contemporánea de esta ciudad y su presente como yacimiento arqueológico abierto que se integra en la vida cotidiana de la ciudad actual.

Se trata de una iniciativa de carácter educativo que tiene como objetivos aportar una nueva visión de los monumentos emeritenses, proponer al visitante una oferta diversificada huyendo del calor diario y, por supuesto, plantear al turista la necesidad de pernoctar en nuestra ciudad.

Las visitas se efectuarán los fines de semana de los meses de julio y agosto y podrán participar en ellas tam-

bién todos los emeritenses que lo deseen, que podrán informarse en la sede del Consorcio.

La segunda actividad que iniciamos es la realización de los 1^{os} Cursos Internacionales de Verano del Consorcio: Un marco donde desarrollar las actividades de formación y difusión a celebrar durante el mes de julio (más información en www.consorcioemerida.org o en la propia sede del Consorcio).

Este primer año realizaremos tres cursos vinculados con aspectos relacionados con la documentación, conservación y difusión del patrimonio arqueológico emeritense, aunque esperamos aumentar la oferta en próximas ediciones.

El Curso de Arqueología se organiza por noveno año consecutivo y está destinado a alumnos universitarios de las licenciaturas de Historia y Humanidades; en esta ocasión, además de las habituales prácticas arqueológicas –que en esta edición se realizarán en la alcazaba árabe–, se desarrollará también un Seminario sobre Arqueología de la Arquitectura.

En el 1^{er} Curso de Restauración y Conservación, alumnos universitarios de las Escuelas de Restauración y Conservación realizarán prácticas en la Casa del Mitreo restaurando las pinturas que decoraban sus estancias y asistirán a un Seminario sobre “La pintura en la antigüedad”.

Actividades para el verano:

- Visitas nocturnas por los principales monumentos de la ciudad que gozan de una iluminación monumental.
- Cursos internacionales de verano del Consorcio.



El tercer Curso ofertado lo desarrollamos en coordinación con el Festival de Teatro Clásico. Se trata de un Seminario sobre Difusión e Interpretación del Patrimonio denominado: “La interpretación y el uso social de los espacios patrimoniales: el teatro romano de Mérida y su festival”. Está destinado a profesionales y estudiantes de arte dramático, museología y museografía, y tiene como atractivo añadido una visita al interior del festival; a su organización, producción...

P. Mateos Cruz



El uso de los terrenos cercanos a la ciudad romana: nuevos resultados arqueológicos

Vista aérea del Residencial Las Abadías.
© Foto: J. Rueda

Que *Augusta Emerita* también se desarrolló fuera de las murallas es un hecho cada vez mejor documentado. Así lo demuestra la excavación arqueológica realizada por Guadalupe Méndez en el solar que acogerá un nuevo residencial en la barriada de "Las Abadías".

Los materiales más antiguos encontrados nos remiten a pequeños grupos de cazadores prehistóricos que utilizaban herramientas talladas en piedra.

Sin embargo, los restos más significativos de esta excavación pertenecen a época romana: una villa con

Aguas plétóricas de vida vienen a la urbe por sus viejos acueductos, danzan en los pilones de piedra blanca de sus numerosas plazas, se vierten en vastos y profundos estanques: su rumor diurno se vuelve canto durante la noche...

R.M. Rilke,
Cartas a un joven poeta.



Sondeos y Excavaciones

4



Plano de los acueductos romanos de Mérida.
© Dibujo: J. Suárez
Interior de un nuevo ramal de acueducto.
© Foto: G. Méndez

sus termas, área funeraria y caminos asociados. Destaca el hallazgo de un tramo de 421 metros de longitud del acueducto que procede de Proserpina y un nuevo ramal de 125 metros.

Este último presenta un excelente estado de conservación, manteniendo en pie su bóveda y tres respiraderos (*spiramina*).

El acueducto de los Milagros, al que pertenece al menos una de las conducciones documentadas, abastecía de agua *Augusta Emerita* junto con otros dos. Los romanos buscaban la comodidad de tener agua pura en su vida diaria sin depender únicamente de lluvias o manantiales. Este agua era necesaria en las casas, en las plazas, en los espectáculos..., y formaba parte de la imagen de cualquier ciudad romana.



Sondeos y Excavaciones

5

Los respiraderos de los acueductos romanos

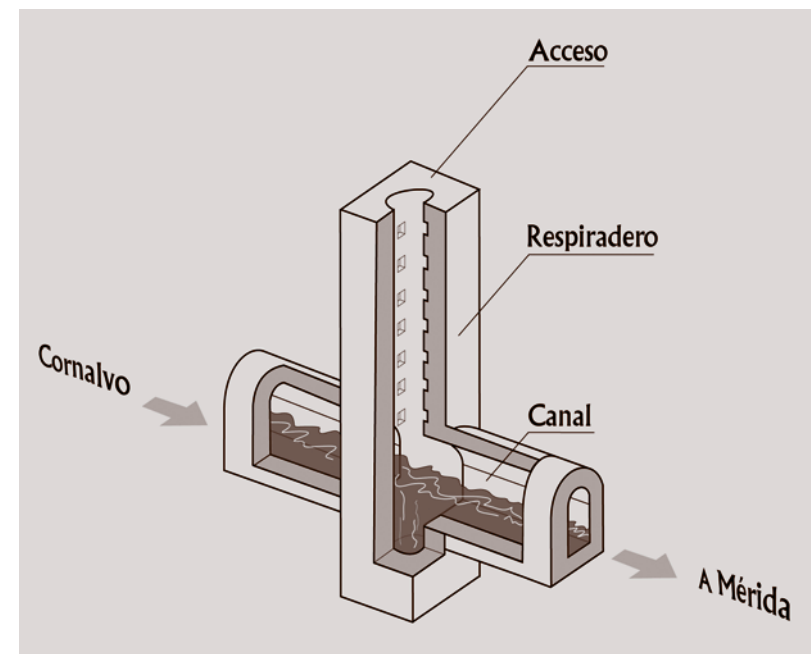
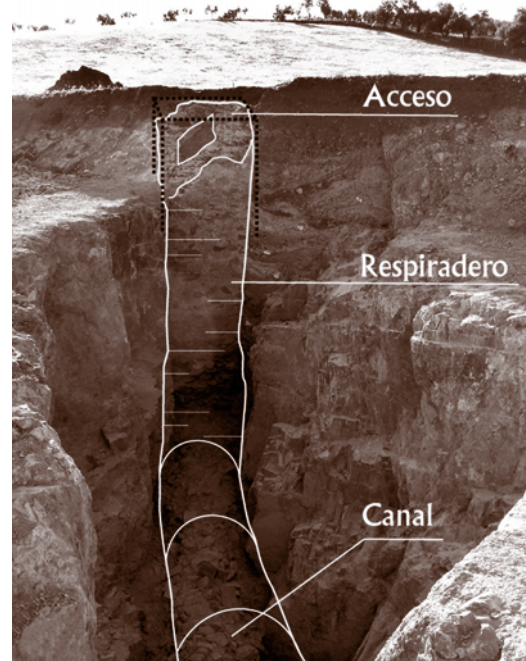
Excavación y dibujo del respiradero del acueducto de Cornalvo.

© Foto: J.J. Chamizo
© Dibujo: J. Suárez

En su afán por mantener el agua pura, los romanos insertaban respiraderos (*spiramina*) en los acueductos. Estos cumplían una doble función: por un lado dejaban pasar la luz y el aire, fundamentales para que el agua conservara su calidad, por otro facilitaban el acceso al interior del canal para efectuar tareas de mantenimiento.

Recientemente se ha encontrado en la Avda. Reina Sofía un nuevo subterráneo de 150 metros perteneciente al acueducto que traía agua desde el embalse de Cornalvo hasta *Augusta Emerita*. El canal documentado recorre el solar atravesando varios cerros y buscando los puntos mas bajos para crear pendiente. Cuenta con cinco *spiramina*, dispuestos en intervalos de cuarenta metros.

Cada respiradero comunicaba el canal por donde circulaba el agua, con la superficie. Estos puntos de acceso podían ser muy profundos, el que nos ocupa alcanza los 5,40 metros, según ha confirmado el arqueólogo Juan José Chamizo. A veces cuentan con brocales que se elevan varios metros del suelo, tapados con cierres de piedra a menudo tallada.



En 1974 fue descubierta una pieza de mármol asociada a la conducción que procedía del embalse de Cornalvo. En su superficie tenía perforaciones que indicaban la silueta de unas letras de bronce que permitieron averiguar el nombre que los romanos dieron a este acueducto de época fundacional: *AQUA AUGUSTA*

Sondeos y Excavaciones

6

“La mano de Fides”: un amuleto protector

El área funeraria romana altoimperial (s. I-II d. C.) documentada en las excavaciones arqueológicas de la C/ José Bartolomé Gallardo acogió en su mayor parte enterramientos que seguían el ritual de incineración.

El único caso de ritual mediante inhumación es el de este enterramiento infantil, que tuvo lugar, según la arqueóloga Juana Márquez, en algún momento de los últimos treinta años del siglo I. Este dato se deduce del estudio de la pieza cerámica que acompañaba al cadáver. Junto al mismo se disponía, además, un amuleto de hueso en forma de mano.

El enterramiento se realizó en fosa, con cubierta plana de tejas. Sobre la misma se disponía una olla perforada, que probablemente fue utilizada como tubo de libaciones.

Los amuletos fueron, para los romanos, vehículos de las fuerzas sobrenaturales. La palabra deriva del latín “*amuletum*” y Plinio lo cita como el objeto que protege contra las enfermedades y el “*maleficium*” o mal de ojos. El que nos ocupa fue fabricado en hueso. Este tipo de pieza en forma de mano extendida se conocía en Roma como “la mano de Fides”. Se colgaba al cuello para rechazar el mal.

Entre las supersticiones romanas estaba la de pensar que la tumba de un niño muerto prematuramente podía ser expoliada para utilizar sus huesos en la fabricación de pócimas. Quizá los familiares del niño creyeron que depositando este amuleto en la tumba preservarían su última morada.

Cuenco con pico vertedor

Esta cerámica se conoce como *Terra Sigillata*: Su tratamiento exterior le confiere un aspecto rojizo y brillante. En ocasiones aparece sellada con el nombre del alfarero en su base.



Enterramiento infantil con ajuar funerario.

© Foto: J.M. Romero

© Foto: J. Márquez

© Foto: J.M. Romero

Sondeos y Excavaciones

7

Mérida durante la baja Edad Media

Ventana medieval del Palacio de los Mendoza (Hotel Meliá).

© Foto: Serprex

Cuando se trata de profundizar en el conocimiento histórico de los siglos finales de la Edad Media en Mérida, nos encontramos con un periodo aún poco estudiado y, por tanto, muy desconocido para nuestra ciudad.

Mérida, que durante siglos había sido una importante ciudad, no destaca del resto de núcleos urbanos extremeños más que por su estratégica situación. Esa circunstancia sería la que también la hizo distinguirse, durante la baja Edad Media, como principal punto comercial y artesanal de su área comarcal.

A pesar de la escasez de datos que existen para conocer el desenvolvimiento de la ciudad en esta época, sí señalan todos los investigadores una serie de características que definen a la zona en este tiempo como son su ruralidad, su escaso desarrollo económico y social, así como la dependencia general de sus pocos pobladores de la agricultura y la ganadería.

Por otra parte, también son unánimes los estudiosos, al referirse a la más importante pérdida histórica acontecida a la ciudad desde la llegada de los musulmanes: la privación de su sede arzobispal en favor de la de Santiago de Compostela. Es evidente que el desarrollo social, político y económico de una ciudad, en plena Edad Media, iba paralelo al poder ejercido por los señoríos eclesiásticos o nobiliarios. Normalmente la reconquista de las ciudades llevaba pareja la devolución de las dignidades que poseían antes de la ocupación islámica. No fue así el caso de Mérida, que nunca volvió a disfrutar, en su dimensión, de la sede arzobispal que por derecho histórico le corresponde.

Con respecto al urbanismo emeritense, también son exiguas las informaciones con que contamos. Si



recurrimos a nuestro historiador local, B. Moreno de Vargas, una cita suya puede ilustrarnos el amplio proceso de transformación de la ciudad islámica a la -otra vez- cristiana. Así, nos dice que cuando se ganó la ciudad "el rey -Alfonso IX-, acompañado de los preladados y señores, llevando consigo el ejército, entró en la ciudad y los sacerdotes cantaron el *Te Deum laudamus*. Bendijeron la mezquita del castillo, señalaronla por iglesia con advocación de

Santa María y celebraron misa en ella".

Efectivamente, según las noticias transmitidas por las visitas de la Orden de Santiago, el recinto de la Alcazaba contaba con una iglesia que, anteriormente, había sido mezquita y que se localizaba sobre el Aljibe. De igual manera, las mismas fuentes apuntan la existencia de unas cincuenta casas dentro de la Villa Vieja -denominación con la que se conocía al recinto interior de la Alcazaba-, cuyos pobladores estarían defendidos por los muros de dicha fortaleza y por la, muy probable, existencia de un castillo que configuraría el área más destacada de dicha Alcazaba, al que se superpondrían, en momentos posteriores, otras edificaciones relevantes hasta la construcción del Conventual Santiaguista.

Son unánimes los estudiosos de la época medieval de nuestra zona, al referirse a la más importante pérdida histórica acontecida a la ciudad desde la llegada de los musulmanes: la privación de su sede arzobispal en favor de la de Santiago de Compostela.

Es muy posible, por tanto, que los principales detentadores del poder local islámico ocuparan ese ángulo de la Alcazaba y, por ello, que el edificio más preponderante de Mérida, en la primera mitad del siglo XIII, estuviera dentro de ese recinto. La Orden de Santiago, a quien se entrega la ciudad después de la recuperación por parte de los cristianos, perpetuaría esos símbolos de poder que constituyen algunos edificios, al transformar ese espacio noble en palacio para los maestros santiaguistas. Así, otro dato al respecto, que nos lo proporcionan también los visitantes de la Orden, para siglos posteriores, nos indica la existencia allí de los Palacios Viejos del Maestre que se transformarían en Casa de la Encomienda -organismo encargado, principalmente, de recaudar impuestos en el territorio emeritense y de la defensa militar del mismo- y, más tarde, en Conventual de la Orden de Santiago.

Desde esta perspectiva, la Alcazaba como elemento destacado de la ciudad medieval sería foco de atracción urbano. En sus alrededores se realizarían las principales actividades sociales y económicas: reuniones del concejo, mercados, fiestas, torneos..., que irían definiendo la funcionalidad de los espacios próximos a ella. Su vecina plaza de San Andrés, hubo de ser punto de mercado según se desprende de la noticia que nos da Moreno de Vargas de la existencia en su fachada de los patrones y vara de medir de la ciudad que, posteriormente, se ubicarían en la actual Plaza de España, espacio éste que, con mucha probabilidad, se estructuraría en los últimos siglos medievales. Esta explanada, más amplia, sería el escenario de torneos y ferias. Así mismo, contaba con uno de los servicios esenciales para la ciudad: la fuente y los pozos -utilizados en periodos de sequía- para abastecer de agua potable al vecindario.

La Plaza del Rastro, ligada directamente al área principal de la Alcazaba, lleva implícita en su denominación una de sus actividades esenciales: lugar de mercado. Allí se vendía la carne asequible a las economías más modestas: cabra, oveja, vísceras, etc., y allí se encontraba también el punto de venta del pescado, fundamentalmente del capturado en la Charca y río Guadiana.



Torre del Homenaje e Iglesia Santiaguista.

© Foto: J.M. Romero

Las reuniones concejiles, antecedentes inmediatos de los ayuntamientos, se celebraban, sobre todo la de los concejos abiertos, en una de las puertas de la iglesia de Santa María. La tradición medieval de depositar las arcas con escrituras y caudales municipales en iglesias y conventos, prolonga la costumbre de uso de edificios eclesiásticos para fines civiles hasta la Edad Moderna.

Se puede afirmar que la ciudad mantendría sus formas de vida y fisonomía medieval hasta los últimos años del siglo XV y principios del XVI y que su pervivencia como núcleo destacado de su entorno pudo perpetuarla gracias a sus vías de comunicación. En este sentido, sí tenemos constancia de varias obras de reparación efectuadas en lo que puede considerarse su principal motor de vida: el puente romano.

F. Morgado Portero

Feria del libro

© Fotos: J.M. Romero

Por primera vez, la Tienda del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida ha participado en la edición local de la Feria del Libro. El objetivo de esta participación ha sido promocionar nuestra Tienda entre los ciudadanos emeritenses mostrando una de las líneas sobre las que se asienta su oferta: la bibliográfica.

En este sentido, los clientes de la Tienda pueden encontrar publicaciones que corresponden a diversos criterios:

En primer lugar, las editadas por el propio Consorcio tanto en la vertiente científica como divulgativa: Memorias, Revistas, Catálogos de exposiciones, Guía, etc.

En segundo lugar, las publicaciones de editoriales ajenas al Consorcio que permiten complementar la oferta por éste. Entre éstas, tienen un especial interés las dirigidas al público infantil y juvenil.

Por último, los autores clásicos y las publicaciones en lenguas clásicas completan la oferta de la Tienda.

Todas ellas han podido mostrarse en la caseta que hemos tenido abierta al público durante la Feria del Libro. El Consorcio ha prestado de esta manera su apoyo al esfuerzo que el colectivo de libreros de Mérida realiza para fomentar, con esta iniciativa, el hábito de la lectura, la promoción de la cultura y, en nuestro caso, de una manera especial, la difusión y el conocimiento de nuestra historia y, en general, de la cultura clásica.

En este gran escaparate que es, además, la Feria del Libro, el Consorcio, mediante una pantalla táctil instalada en la caseta, ha ofrecido información sobre diversos aspectos de su actividad.



Consejo Rector

El día 4 de abril se celebró la reunión anual del Consejo Rector del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida y se procedió a la aprobación de la programación de actuaciones para el año 2005.



Teatro infantil

Durante toda la mañana del 18 de mayo se desarrolló, en el escenario del Teatro romano, la I Muestra de teatro escolar. Alumnos de cuatro colegios de la ciudad: Giner de los Ríos, Juan XXIII, Trajano y Ntra. Sra de la Antigua, participaron en una iniciativa que pretende consolidarse en un acontecimiento anual que fomente el interés de los niños por el teatro y el patrimonio histórico y arqueológico.



© Foto: F. Palma

Instituto de Arqueología de Mérida

El Instituto de Arqueología de Mérida inauguró su agenda científica del 2005 con la conferencia del profesor Gian Pietro Brogiolo, impartida el día 18 de abril en el salón de actos de la Obra Social de la Caja de Ahorros de Bada-

joz. Bajo el título "Nuove tendenze dell' archeologia medievale in Italia", Brogiolo, profesor de la Universidad de Padua y uno de los mejores especialistas en la investigación del mundo tardoantiguo y altomedieval italiano, ofreció un panorama general de las nuevas tendencias de la investigación actual en Arqueología Medieval desarrolladas en Italia junto a algunos resultados obtenidos en el desarrollo de sus proyectos de investigación.

Excavaciones

Actualmente se están realizando excavaciones arqueológicas en los siguientes puntos de la ciudad:

- Bartolomé J. Gallardo
- Marquesa de Pinares, 27
- Residencial Las Abadías
- Residencial Archidona
- Parejos
- Carderos, 3
- Morería
- Avda. de Los Milagros
- Arquitas, 4
- Constantino, 1, 3, y 5
- Plaza de Santo Domingo
- Colector II -entorno Circo Romano-

Actividades
del Consorcio

10

Actividades
del Consorcio

11

Agenda

FORO

Boletín del Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida

Redacción:
Reyes Huertas, 5
Tel. 924 004 908
06800 Mérida
(Badajoz)

Suscripción gratuita:
924 004 909
didactica@consorciomerida.org

Fotomecánica:
Sérprex

Impresión:
Imprenta Moreno

Depósito legal:
BA-030-1997

Horarios de visitas
del Conjunto Monumental
de Mérida
(todos los días)

Verano:
9,30* a 13,45
17 a 19,15

Invierno:
9,30* a 13,45
16 a 18,15

(*) El centro de interpretación y excavación de la Basílica de Santa Eulalia se abre a las 10.

En verano, Semana Santa y puentes, el horario de visita al Teatro y Anfiteatro es ininterrumpido.

51 EDICIÓN FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO DE MÉRIDA

Del 30 de junio al 28 de agosto se celebra la 51 edición del Festival de Teatro Clásico de Mérida. De las representaciones que se realizarán en el Teatro romano así como de las actividades paralelas como, por ejemplo, el Ciclo Ideas, puede obtener información en www.festivaldemerida.es.

I CURSOS INTERNACIONALES DE VERANO

El Consorcio de la Ciudad Monumental organiza, en el mes de julio, la I Edición de los Cursos Internacionales de Verano que incluyen:

- IX Curso de Arqueología.
- I Curso de conservación y restauración.
- I Seminario sobre difusión e interpretación del patrimonio.

VISITAS NOCTURNAS

En los meses de julio, agosto y septiembre, durante los fines de semana, se realizarán visitas nocturnas por la ciudad con diferentes propuestas según se haga el recorrido a pie o en autobús.